

Dios está en nosotros i con él el espíritu de justicia; pero sólo Dios es infalible.

*

Un equivocado concepto de la vida i de los fines altruistas de la vida, opresa por el egoísmo generador de la lucha por la existencia, ha pervertido el criterio moral del hombre en sus relaciones con su semejante.

Hai varios factores que dan como producto la perversión moral del ser humano: herencia, ignorancia, fanatismo i medio ambiente.

Los vicios, lo mismo que las virtudes, se heredan. Es la lei del atavismo.

La ignorancia es ciega: a ciegas anda i lleva al abismo de todas las ignorancias.

El fanatismo desata los lazos más puros de la naturaleza, excluye los dictados de la razón i ahoga la voz de la conciencia.

El medio ambiente social envuelve de continuo, como la atmósfera a los cuerpos físicos, a los elementos activos i pasivos de la sociedad humana.

Urge, pues, reaccionar contra la herencia i el medio, si nocivos; i urge redoblar el esfuerzo para extirpar de raíz el doble cáncer del fanatismo i de la ignorancia.

*

El odio es infecundo.

Sólo por el amor se vive la verdadera vida.

Todas las religiones profesan el amor como doctrina.

El Cristianismo formuló, por los evangelizadores labios de Jesús, estos saludables preceptos de su doctrina: "Amaos los unos a los otros", "Ama a tu prójimo como a ti mismo", "No hagas a otro lo que no quieras que te hagan a ti".

Amor es fe, esperanza i caridad.

Las ideas de Bien, de Verdad, de Deber, de Derecho, de Justicia, de Equidad, de Beneficencia, de Educación, de Paz, de Libertad, de Progreso i de Civilización —todas nobles i fecundas— emergen de una misma fuente de vida: ¡el Amor!

II

No sólo la ignorancia es atrevida.

El error, como ella, tiene sus audacias.

El error goza de auge, con mengua de la verdad, cuando la pasión i el interés privan en el campo de las relaciones sociales.

Fatales suelen ser las consecuencias del error o las del falso concepto.

Un falso concepto, si proviene de cualquiera altura caldeada por la pasión o el inte-

rés de la hora, tiende a convertirse en aberración mental de fanáticos e ignorantes.

Tal ocurre con "el héroe" i con "el héroe malogrado". ¡Falacias de la hipérbole!

El heroísmo es atributo de las almas buenas; como la energía lo es de las almas fuertes.

El héroe es fuerte por el carácter i es bueno por la magnanimidad i el verdadero sentido de la vida.

Toda vida edificante es vida heroica.

Sinceridad i filantropía son virtudes propias del héroe.

El héroe no es malvado, ni cruel, ni egoísta.

No sabe de hipocresías ni de engaños. Tampoco sabe de conquistas, usurpaciones, despotismos o tiranías.

*

Carlyle sólo exulta a estos próceres del heroísmo: el héroe-dios, el profeta, el apóstol, el libertador i el poeta.

Jesús, Isaías o Mahoma, Juan de Patmos o Lutero, Moisés o Lincoln, Homero o Dante, he ahí el héroe.

*

La ciencia tiene sus héroes: Salomón, Confucio, Arquímedes, Tomás de Aquino, Bacon, Gutemberg, Colón, Servet, Newton, Galileo, Franklin, Fulton, Morse, Darwin, Comte, Pasteur, Edison, Tesla, Marconi...

La patria i la libertad tienen los suyos: Aristides, Cincinato, Arminio, Viriato, Juana de Arco, Guillermo Tell, Cuauthémoc, Enriquillo, Bolívar, Hidalgo, San Martín, Duarte, Céspedes, Rizal, Martí...

El filósofo i moralista, si héroe, ofrenda su vida en aras de la verdad i del deber; Sócrates muere con la olímpica serenidad del justo.

El héroe-dios ofrenda su sangre en aras del bien i de la verdad: Jesús expira en la cruz, símbolo de redención cristiana, con la piedad suprema en la mirada extinta i la palabra de amor sobre los labios sitibundos.

*

Libertad i patria son carísimos al heroísmo. Ricaurte, héroe malogrado en flor, es alto ejemplo de inmolación sublime.

Policarpa Salavarieta, la virgen heroína, "yace por salvar la patria".

Heroísmo es ejemplaridad i preeminencia. Heroísmo es holocausto.

Fed. HENRIQUEZ I CARVAJAL.

1903.

(Sigue en la entrega próxima)

"Unicornio"

(En el Rep. Amer.)

Hace unos tres años, el anhelante espíritu de Marcos Fingerit, de La Plata (Argentina), publicaba unos cuadernos de poesía selecta de autores de todas partes. Uno de tales cuadernos, por interés muy particular del editor, incluyó unos pensamientos escogidos de los trescientos sesenta y cinco que contiene el *Libro del Amigo y el Amado*, de Raimundo Lulio, del siglo XIII. Después de una publicación seguida de *El Delfín* —que así se llamaban aquellos cuadernos— interrumpióse su aparición. Entre los colaboradores se contaban: Fryda de Mantovani, Macedonio Fernández, Orlando Pierri, Leda Valladares, William Blake. Además, traducciones de Héctor R. Lafleur, Michelagnolo Buonarroti, Arturo H. Ghida, etc. Todos los cuadernos revelaban una aristocracia muy rara; un gusto refinado.

Los recibía allá, en la otra finca, en la vertiente del Pacífico. Ahora, en mi *Moñitel*, en la del Atlántico, recibo el número 1 de unos nuevos cuadernos que se intitulan *Unicornio*. La colaboración es de lo mejor: algunas firmas ya conocidas en *El Delfín*, tales las de Elena Duncan y Rainer María Rilke. Otros escritores nuevos —para mí, por lo menos— son: Martín Alberto Boneo, Esther de Cáceres, Julio J. Casal, Mario Benedetti, Arsene Yergath, André Silvaire, Claude Ducellier y Francisco De Santo. El formato es el mismo de antes, así como el gusto seleccionador. Una revista de poesía para los que forman élite, y un esfuerzo que difícilmente será comprendido y menos correspondido en el ambiente vulgar universal que envuelve al mundo. Los trabajos exquisitos: el IV de *Los Sonetos a Or-*

Libros colombianos y venezolanos

Ediciones antiguas y modernas
Colecciones completas de Boletines
y Revistas agotadas

Lo que no tenemos lo solicitamos

Pedro R. Carmona

Apartado Nacional 12-37

Bogotá, Colombia

Si quiere suscribirse al
"Repertorio Americano"

diríjase a

F. W. FAXON C^o

Subscription Agents
83-91 Francis Str.

Back Bay

Boston, Mas. U. S. A.

feo, de Rainer Maria Rilke; *Mover temo esos aires*, de la espiritual Elena Duncan, que se acerca a Teresa de Avila y a Juana Inés de la Cruz, más que a los poetas de ogaño. Veamos si no:

...Libre la llama mía,
del polvo partiría para verte,
y conmigo hablaría
dando señales vivas a la muerte.
Cielo adentro camino a tu Presencia
y voy dejándome a mí, en esta ausencia.

.....; Marcos Fingerit también se muestra metafísico en la composición de ahora, *Huésped*:

*En agónico arder, como entre sombras,
mi tiempo oscurecido y lacerado
alza hacia Ti su paso enajenado
cuando entre lo inseguro Tú me nombras...*

Martín Alberto Boneo, de Buenos Aires, en *El Arbol*, sabe expresar la triste sensación del viejo tronco que tanta vida ha visto correr; Esther de Cáceres, de Montevideo, en *Paso de Amor*, se muestra nueva Magdalena recatada y anhelosa de Amor de alma; Julio J. Casal, también de Montevideo, incluye tres poemas de delicado impresionismo; Mario Benedetti, uruguayo a su vez, en *Amanecer*, deja entrever su gusto por lo delicado; una traducción de Arsene Yergath, de El Cairo, nos lo hace conocer lleno de nostalgia por lejanías de difícil lograr. Además, otra traducción de *La sangre de noche*, de André Silvaire, en la que reencontramos la dichosa inquietud del latino de Europa y de las orillas del Sena; el broche es de Claude Ducellier, con una glosa al Unicornio, emblema de lo irreal o lo Noreal.

Palabras sinceras para el amigo Fingerit y el deseo de que sus esfuerzos se vean correspondidos o, por lo menos, comprendidos y agradecidos.

Lorenzo VIVES.

San José, Costa Rica. Apartado 796
Octubre de 1948.